

ma la cura per la loro osservanza come la punizione dei colpevoli spettava ai magistrati.¹

Se già in occasioni precedenti il carteggio dei gesuiti era stato sottoposto a rigorosa sorveglianza, adesso, per trovar materia di accusa, la violazione del segreto postale fu elevata a sistema.² Perfino il carteggio d'ufficio del nunzio papale venne sottoposto a sorveglianza. Già per tempo il Torrigiani aveva raccomandato al troppo fiducioso Pallavicini maggior prudenza nell'invio dei dispacci;³ un anno dopo egli dovette ripetere l'ammoni-

¹ * « Me refiere V. R. sucintamente el origen de sus mortificaciones: protesta que sin su permiso, y aun sin su noticia han cometido algunos subditos suyos los excesos que las causan: me asegura haber removido de su empleo al mas culpado, y tener resuelto proceder contra los demás transgresores a medida de su culpa: y finalmente me pide le comunique ordenes para la pronta corrección y castigo de ellos, y sobre todo que informe al Rey de la aflicción en que dexan a V. R. estos sucesos, templada únicamente con la esperanza de que su piedad ha de discernir entre la culpa que cometieron unos particulares, llevados acaso de imprudente celo por la reputación, y defensa de su Instituto, y la inocencia del cuerpo y los que le mandan; quienes, aunque podrán padecer la nota de descuidados, no lo de cómplices, a lo menos por lo que toca a V. R. » (Grimaldi a Idiaquez nell'ottobre 1766, Archivio di Simancas, *Estado* 7911). Da questa lettera DANVELA Y COLLADO (III 23) e ROUSSEAU (I 208) hanno tratto la conclusione, che Idiaquez abbia ammesso così una certa colpa dei suoi subordinati nella rivolta di Madrid. Ma, come appare chiaramente dalle parole: « spinti da zelo imprudente per la reputazione e la difesa del loro Istituto », si tratta dell'introduzione e diffusione degli scritti apologetici senza permesso dell'autorità. Cfr. *Razón y Fe* XXIX (1911) 164 s.

² * « Luego que sucedió el tumulto por Marzo de 1766 se me dió la comisión de orden de V. E. para interceptar la correspondencia de los Regulares de la Compañía en que entendí con la fidelidad que corresponde hasta que fueron expelidos de estos dominios por Abril 1769... El trabajo no solamente estaba reducido a interceptar las cartas que venían dirigidas a los Regulares que residían en Madrid, en el reyno, Indias, Italia y otros países, sino a las que unos y otros respondían, sin reservar las de sus confidentes ya eclesiásticos, ya seculares... [Mentre altri furono largamente rimunerati per i loro lavori in occasione della espulsione, lo scrittore della lettera non ha ricevuto nulla, dimodochè egli dovrebbe quasi ammettere, che i suoi servigi siano stati poco graditi al ministero]. A la verdad que hoy en el dia me mantendría en este concepto, si la confianza de otro nuevo encargo que se me hizo el año de 1768, también de orden de V. E., para interceptar la correspondencia de todos los Rdos Obispos con motivo de las especies de impugnación que se suscitaron contra el "Juicio Imparcial" de la 1^a edición, no me huviera facilitado una de las mayores satisfacciones, con que templé mi recelo... » (* Itúrbide a Grimaldi l'8 luglio 1770, Archivio di Simancas, *Gracia y Justicia* 670). In seguito ad una nuova * istanza di Itúrbide, del 28 luglio 1770, al Roda (ivi), vennero assegnati su ordine del re per mercede 12.000 reali a lui, ai suoi due aiuti 6000 reali ciascuno dal fondo dei beni gesuitici incamerati (* Roda ad Aranda, 10 agosto 1770, ivi). Cfr. anche la * corrispondenza di Angulo con Roda, ivi 1009 f. 529-586.

³ * Torrigiani a Pallavicini il 7 gennaio 1762, Registro di cifre. *Nunziat. di Spagna* 431, loc. cit.